

# EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz viernes 31 de enero de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA: = Gefe de día: el coronel D. Agustín Fernandez Somera, comandante del 1.<sup>er</sup> batallón de Cazadores. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda y Teatro: Cazadores.

## ARTICULO COMUNICADO.

### Reflexiones sobre el vestuario del ejército.

Muchas veces me ha ocurrido, y no habré yo sido el único á quien le haya ocurrido, en qué consiste que habiendo contribuido tanto el patriotismo y generosidad española para el vestuario del ejército, se halle este siempre desnudo y mal vestido. En todas partes las juntas, las personas pudientes, los eclesiásticos, y todas las clases han acudido á socorrer la falta de vestido y de calzado de nuestros soldados, cuando ó el aspecto de su desabrigo, ó las insinuaciones de los generales y gefes han reclamado sus auxilios, y les han representado el deber de remediar sus necesidades. No pretendo, ni acaso es posible, averiguar si lo que se ha hecho ha sido lo suficiente para llenar el objeto: yo por mi parte me inclino á creer que en muchas partes los socorros han excedido á las necesidades, y creo que en ninguna ha correspondido el fruto á los gastos hechos para el vestuario. Para dar exemplo de esto, no es menester salir del recinto de Cádiz. Aquí se han hecho de dos años á esta parte cerca de cuarenta mil vestuarios, es decir, lo bastante para vestir un ejército de 40000 hombres, y todavía esta por vestir el ejército de la Isla, y algunos de sus cuerpos desnudos.

Pues ¿de qué nace esto? ¿De falta de patriotismo? Es tan heroico y tan patente el de los españoles, que sería no solo injusticia, sino fatuidad el disputárselo. ¿De falta de generosidad? No, ciertamente. Hemos visto los copiosos donativos con que se ha contribuido á porfía; hemos visto alguna vez al ciudadano partir su vestido con el militar en la misma calle, y quedar sin lo preciso por cubrir la desnudez y remediar el desabrigo de sus defensores. La buena voluntad, el ánimo decidido de contribuir con todas las facultades, y de hacer todos los sacrificios necesarios, la compasión á el soldado, la convicción de la sagrada obligacion que la patria nos impone á todos de socorrerle, todo abunda, todo sobra en todas las clases y condiciones.

Pues ¿qué falta?... *inteligencia y método; inteligencia en la construcción; método en el reparto.*

### Inteligencia en la construcción.

El vestido del soldado debe ser, como todas las cosas, adaptado y conveniente al uso á que se le destina. No trato de hacer un libro, ni de dar la razon de todo: bastará recordar algunos principios conocidos generalmente. Todo debe estar pensado; y tener alguna razon en el vestuario militar. Ni su hechura, ni su color son cosas indiferentes. Ha de ser cómodo; sin dexar de ser airoso y gallardo: conviene una hechura tal, que sea imposible confundir al soldado con el paisano; el color sufrido, para que disimule los efectos de la intemperie y de las faenas militares; la comodidad es necesaria para la soltura en los movimientos, y para la conservación de la salud; finalmente, lo airoso y agradable del uniforme sirve, entre otras cosas, para empeñar al soldado en su conservacion y aseo: consideracion, que siendo de gran fuerza para toda clase de soldados, debe serlo mucho mayor cuando se trata de los nuestros, poco inclinados por sí á la limpieza.

Es menester penetrarse bien de la importancia del ramo del vestuario para la existencia y buena organizacion del ejército.

El vestuario influye esencialmente no solo en la salud del soldado, salud preciosa para la patria, salud á que amenazan menos en campaña las balas del enemigo que las inconvenciones y las enfermedades que estas originan; sino tambien en el buen servicio, en la disciplina, y aun en la parte moral, y en las virtudes del soldado. Una tropa desnuda ó descalza; una tropa mezclada con soldados desnudos ó descalzos; una tropa mal vestida ó mal calzada no es capaz de hacer grandes cosas, aun con la mejor voluntad y disposiciones; y el oficial que la mande, no se atreverá á hacer marchas rápidas por terrenos ásperos, y en países ó estaciones destempladas; porque se expone á perder su tropa y su honor. De soldados que no estén vestidos cómoda y uniformemente, que experimenten diferentes grados de necesidades, ¿cómo se podrán exigir ocupaciones uniformes, orden, subordinacion, y disciplina? Y hablando de la parte moral, el vestido desaseado y roto abate el ánimo del soldado, lo acostumbra á considerarse inferior á los



demas hombres, y aun al enemigo, si está mejor vestido; lo hace ménos sensible al vilipendio y al oprobio. ¿Qué pundonor puede esperarse de un andrajoso, habituado ya al desprecio, y aun al asco del que le mira?

Todas estas consideraciones manifiestan no solo la atención que se merece en general el ramo del vestuario del ejército, si no también la necesidad de que se haga con inteligencia y á propósito para el objeto á que se le destina. Por que ¿de qué sirve el vestuario, sino junta la soltura con el abrigo, el buen aire con la duracion; y en suma, todas las calidades que le hagan útil y conveniente para el servicio militar? Ni el celo mas puro, ni los deseos mas ardientes del servicio de la patria y del bien del soldado, alcanzan á suplir la falta de inteligencia; y así se ha visto por la repetida experiencia de lo que ha sucedido en diferentes provincias, donde los paisanos, los clérigos, los frailes y aun las monjas, llenos todos de celo, sí; pero faltos de conocimiento y de práctica, han cometido errores costosos, y perjudiciales á su mismo buen deseo, en el ramo de vestuarios y equipo del ejército. En Cádiz nadie ignora lo que sucedió con la remesa de zapatos destinados para el 5.º ejército, y con las gorras hechas para algunos cuerpos del 4.º. No culpamos á nadie; sería una injusticia no reconocer, no elogiar el celo, el desinterés, la conducta generosa y patriótica de los individuos y corporaciones que han fomentado estos ramos; pero sería de desear, y el buen servicio de la patria lo exige, que su celo se ciñese á prestar los auxilios, y dexase su empleo á los inteligentes.

En resolucion, los militares, y solo los militares, deben entender y juzgar en materia del vestuario de los ejércitos. Esto puede hacerse principalmente de dos modos. Primero: por asientos, dando los militares los modelos á que hubieren de conformarse escrupulosamente los asentistas, en color, dimensiones, calidad y hechura; y recibiendo las prendas en los almacenes con intervencion de los estados-mayores, cuyos individuos deberían desechar con inexorable severidad las prendas que no fuesen copias perfectas de los modelos. Este método es el mas sencillo, y conviene á una gran nacion, por la seguridad de los presupuestos, y la economia de la construccion. La severidad de la intervencion precave todos sus inconvenientes. 2.º El otro modo es establecer talleres, baxo la inspeccion inmediata de los estados-mayores, en los acantonamientos de los ejércitos y en las plazas fuertes y parages de seguridad. Este método tiene inconvenientes; pero es el único compatible con nuestras actuales circunstancias, en las cuales no es desatendible la economia que resultaria de emplear en los talleres á los soldados que pudiesen trabajar útilmente en ellos, refundiéndose tambien de este modo en beneficio de los militares parte de los gastos de la construccion de vestuarios. (Se concluirá.)

## IMPRESOS.

*Representacion al Congreso nacional de Don Antonio Alcalá Galiano, y un extracto de sus procedimientos en la causa del conde de Tilli.*

El Sr. Galiano, maltratado por el infame editor de la gaceta de Madrid, (en la del 21 de setiembre último) refiere sus distinguidos servicios en nuestra gloriosa revolucion, y la probidad y firmeza con que se habia antes igualmente conducido en la ardua carrera de la magistratura. Juez en la célebre causa de *Rico Villademoros*, ha sido calumniado por el gacetero de Madrid, siéndole de mucha gloria el motiyo. Pero, lo que nunca pudo pensar, aquella gaceta ha servido de texto para amargas invectivas de parte de algunos señores diputados de Cortes en la sesion de 28 de octubre; en las que aunque no directamente, se compromete mucho su opinion. El Sr. Galiano da noticia de aquella ruidosa causa, sentando por base que aquel mal español no fue conducido al suplicio por haber admitido un empleo del rei José, sino por el modo bárbaro y cruel con que lo desempeñó, prestando una sumision activa á los enemigos de su patria; y con este motivo desenvuelve los principios de derecho público acerca del de conquista, y del juramento que exigen los conquistadores de los pueblos que invaden. El Sr. Galiano, proscrito por el intruso gobierno, al que no ha jurado, (bien que de esto haga poco mérito) se creia con derecho á mas consideracion, por su notorio patriotismo, habiéndose comportado con tanta justicia como humanidad, así en aquella causa, como en la de Tilli, en que fue tambien juez. La comision de Justicia de las Cortes propuso no obstante sobre esta última, que se le manifestase habia sido desagradable á S. M. su conducta, propuesta que S. M. desestimó. El Señor Galiano da por tanto una idea de esta causa, y del modo con que la substanció, arreglándose á las leyes con escrupulosa exactitud; observando de paso que no cree al conde de Tilli por enemigo de su nacion, sin que pretenda por eso prevenir el juicio de sus actuales jueces. (Véase el Redactor general número 164.)

*Carta de nuestro mui amado rei Fernando VII á su hermana la Señora Princesa del Brasil.* Es pieza apócrifa, que infringe el reglamento de la libertad de imprenta, por lo que ha sido recogida.

*Tubacos.* Don Rafael Gomez Roubaud, superintendente que fue de los de la isla de Cuba, habiendo visto un artículo sobre la materia en el *Redactor general* núm. 181, publica algunas noticias acerca de este importante ramo. En abril de 1809 habia empleados en él en aquella isla 42 españoles europeos, y 67 americanos, montando sus sueldos á 58305 pesos.

*Idea del origen, progresos y variaciones del consejo de Estado de España.* El autor señala su origen en la dominacion goda á principios del siglo V, baxo el nombre de *córtes*, *consejo*, ó *concilio*, compuesto de la corte del rei, y de los sugetos de mas alta gerarquía, para entender en los asuntos de suprema importancia al Estado, aunque no en los de justicia. Despues en-



traron en este consejo los prelados y los togados. El autor de este papel refiere sus servicios, consideracion y atenciones en diferentes épocas. Desde que fue nombrado por su decano Don Manuel Godoi, no se celebraron consejos, ó si los hubo fueron solo convocados los favoritos del privado, conservando los consejeros sus sueldos de 1300 rs. con los gages de casa, de aposento, y luminarias. El autor concluye que el nuevo consejo de Estado, como por derecho de *postliminio*, debe recobrar sus antiguas atribuciones con arreglo á nuestras leyes fundamentales, cuyo espíritu han tenido presente las Cortes; mereciendo gran cuidado la eleccion de personas que han de componerlo.

*El Telégrafo americano* núm. 14.—Los hombres observadores mui pronto conocieron el término de los sucesos de Caracas, por mas que la hipocresia de los facciosos ocultase sus infames designios baxo pretextos especiosos é hipócritas protestas. Al fin se quitaron la máscara, rompieron descaradamente los vínculos con su madre patria, y es ya ocioso pensar en medidas de conciliacion. Los españoles europeos han sido cruelmente befiados en Carácas, en donde se ha dado acogida á muchos franceses; ofreciéndola á todo extranjero que profese la religion católica, con lo que se ha excluido indirectamente á los ingleses.—El Señor Cancelada concluye en este número la nota pendiente sobre el decreto de las Cortes publicado en 8 de diciembre último por el consejo de Regencia, acerca de *derogar las prácticas duras*, á que se suponian sujetos los habitantes de América en orden á la agricultura é industria. En el número anterior sentó el Señor Cancelada la libertad de que gozaban en punto á la agricultura; pero de ella no gozan verdaderamente los indios y castas; pues que no poseen un palmo de tierra, sino solo un corto número de *hacenderos americanos*, que son los verdaderos tiranos de aquellos paises. ¡Cosa increíble! 3416 individuos de esta clase tienen repartida entre si toda la Nueva-España, y 4 millones de almas viven á su merced. El Señor Cancelada pinta las vexaciones que sufren de parte de los propietarios territoriales, y se lamenta de la triste suerte de los indios y castas. ¿No son todos españoles? ¿Por qué no se ha de repartir entre todos el suelo español? Las castas, tan beneméritas, tan fieles y honradas, ¿por qué han de ser excluidas por el decreto de 15 de marzo? ¿No formamos todos una misma familia? ¿A donde irán aquellos infelices para subsistir? Y en cuanto á *manufacturas*, dice el Señor Cancelada: ¡bello modo de fomentirlas inundando aquellas regiones de géneros extranjeros por el comercio libre! ¿Cómo la industria nacional americana podrá sostenerse en la concurrencia?

*Gaceta de la regencia de las Españas*, del 30. El pan valia en Madrid á 44 cuartos á mediados del pasado.—En Valencia hai 15 guerrillas patrióticas de naturales del pais, que han hostilizado no poco al enemigo en el mes de diciembre.—El comandante frances de Tordesillas ha dirigido á los habitantes una proclama ridi-

culísima, en estilo misionario, amenazándolos con los castigos del Cielo y las penas eternas por su obstinacion contra los franceses.—El ejército de Marmont, segun noticias de Toledo del 14, se ha puesto en marcha ácia Castilla la Vieja por los puertos del Pico y Guadarrama.

*Diario mercantil del 30*.—Continuan las invectivas contra el Redactor general.

*Conciso del 30*.—La *voluntad general* de todos los españoles es sin duda vivir felices baxo el amparo de la justicia; y este es el objeto de la *constitucion*, conforme por eso mismo con el voto de todos. Al principio de nuestra gloriosa insurreccion, y en medio del inminente peligro, gritaban los españoles: ¡viva la religion y Fernando; mueran los franceses! Conocen luego que todos sus males y peligros tenian por origen la *arbitrariedad, despotismo y poder absoluto*; y es preciso que clamen: ¡viva la *Constitucion*!—Ciudad-Rodrigo ha sido tomada á nombre de Fernando VII, ofreciendo nuestros aliados las sumas necesarias para el reparo de sus fortificaciones. La pérdida de los aliados fue corta; y habria sido menor, á no haberse volado dos almacenes de pólvora, por cuyo incidente murió un general ingles. Los portugueses entraron por escalada los primeros en la ciudad, sin oposicion alguna, hallándose en la brecha los sitiados. En la plaza se ha hallado mucha artilleria y repuestos, haciéndose 1300 prisioneros. Los castellanos han contribuido á esta empresa con gran celo, tributándole justos elogios el Lord Wellington.

#### NOTICIAS.

*México 24 de agosto*.—El comandante Don Alexo del Peral, teniendo solo 70 hombres fue atacado en la hacienda del Salitre por mas de 30 rebeldes con 5 piezas, á los que rechazó, puso en huida y persiguió por mas de 2 leguas con muerte de 400, entre ellos el cabecilla Juan Verde, quitándoles la artilleria.—En ciudad de Veracruz ha hecho cantar el *Te Deum* por el descubrimiento de la conspiracion del dia 3, debiéndose verificar mañana igual funcion de gracias en la insigne colegiata de Guadalupe (*Gac. de México*.)

*Elche de la Sierra (Mancha) 7 de diciembre*. El 20 del pasado, con 200 infantes y 80 caballos, entró en Infantes el coronel Don José Martinez de San Martin, comandante militar de esta provincia, acuchillando su guarnicion, de la que hirió muchos, mató 40, é hizo varios prisioneros; apoderándose de algunas armas y efectos. Por su parte tuvo 3 muertos y 7 heridos.—Se ha publicado (como se verifica todos los meses) el estado de la tesoreria de esta provincia, correspondiente al mes de noviembre, dándose así un testimonio de la pureza de la administracion. (*Gac. de la Mancha*.)

#### GOBIERNO.

Desde el dia 29 está prohibida la extraccion de harinas, trigo, cebada y maiz para Poniente.